SUPLEMENTO DE Página/12

Año 1 - Nº 32 - Jueves 15 de agosto de 1991

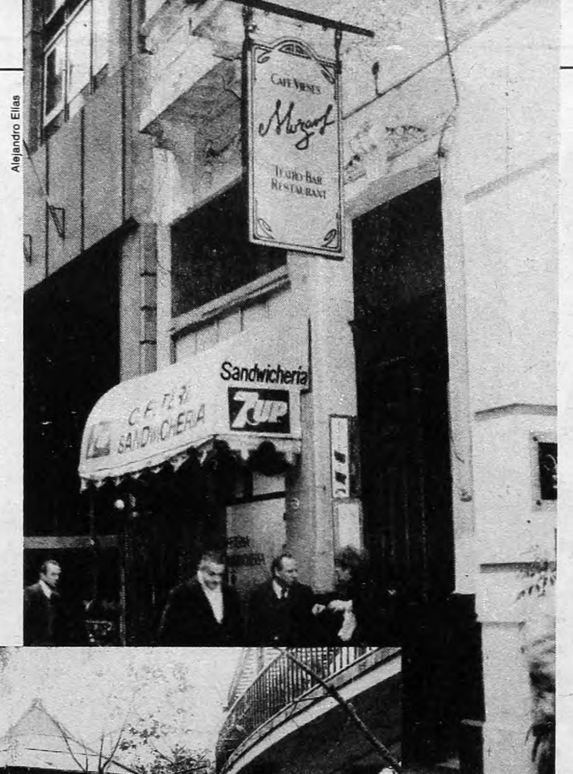
METROPOLIS

Antiguos o modernos cafés, galpones, complejos en que el teatro se mezcla con boliches de comida y venta de artesanías, fundaciones, librerías y representaciones de otros países se insertan cada día más en el ámbito cultural de Buenos Aires. Un premio municipal consagra, por ahora, a diez entidades, como reconocimiento a una red que se extiende desde el centro a los barrios. No son todos los que están, pero los que están son, y cada uno tiene sus planes, su público, su clima.

Alejandro Elías

TITANES PRIVADOS EN EL RING DE LA CULTURA

En alguno de esos sitios priva la vida social. En otros, el debate. Están los que mezclan los libros con la gastronomía, sin olvidar conferencias. Otros trabajan sin mostrador, sin ruido. En todos, los porteños van buscando el teatro, la música, la poesía, las artes visuales y la discusión como en una danza ritual.



Alejandro Elías

Alejandro Elías

El Café Mozart y el Paseo La Plaza, dos de las diez instituciones privadas que recibieron las Distinciones Culturales de la Municipalidad.

DEL CAFE-CONCERT

DIEZ A LOS

(Por Marcelo Panozzo) Nadie dijo que iba a ser sencillo: la cultura a veces paga menos que el crimen, e invertir en ella requiere, sin duda, renunciar al rédito, excepto en caso de milagro. Por eso, a falta de mejores estímulos, la Municipalidad porteña inauguró este año sus Distinciones Culturales "para reconocer el aporte que algunos emprendimientos privados hacen a la cultura de la ciudad", según definió la Secretaría de Educación y Cultura metropolitana. "El improbable éxito económico de este tipo de aventuras las convierte en empresas quijotescas. Y, más allá de otros resultados, lo seguro es que esos proyectos suelen incorporarse a la vida cultural de la ciudad."

En un acto realizado el martes pasado en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro Municipal General San Martín, el Café Mozart, el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI), Babilonia Arte y Comunicación, el Paseo La Plaza, la Librería Clásica y Moderna, el Café Tortoni, el Instituto Goethe, la Fundación San Telmo, el Café Homero y el Teatro de la Campana fueron los diez reconocidos con una pieza escultórica especialmente encargada al artista plástico Daniel Zelaya, entregada por el intendente Carlos Grosso, quien a su vez tomaba cada una de las diez distinciones de las manos de otras tantas señoritas de minifaldas negras y medias de colores. Un poco más atrás, asistían el secretario de Educación y Cultura, Osvaldo Devries y la subsecretaria de Cultura, Diana Saiegh.

La funcionaria revela que las Distinciones Culturales MCBA 1991 se mentaban, allá por diciembre, cuando nació la idea, como Pirulos Culturales. Del auténtico nombre de entrecasa, acuñado cuando la pieza de Zelaya aún no existía, se pasó a otro bastante más cercano a la fisonomía del galardón —piedra y metal—: la Chapa. Aunque reveladores, éstos no dejan de ser datos de la cocina de la iniciativa que llevó a Saiegh a internarse, al frente de lo que llama "una bañadera cultural", en cada uno de los sitios que para ella conforman "el paisaje emocional de la comunidad". Estos diez lugares fueron escogidos merced a las opiniones de la gente que trabaja en cultura. "Muchos de nuestros colaboradores, sobre todos los jóvenes, nos dieron su opinión", sostiene Saiegh, al tiempo que ofrece como única certeza sobre el futuro de los premios: "Si hay más gente que disfruta que gente que protesta, seguirán". Habla de los ataques que sin duda recibirá por errores u omisiones, y advierte: "En la Subsecretaría sabemos que estos diez nombres no agotan la lista de las instituciones y personas que entregan a esa tarea mucho tiempo, dinero, esfuerzo e inspiración".

Diez caras bonitas diez

Lo que existe, entonces, hoy, son diez lugares que pueden exhibir sus pirulos o chapas y que coinciden en

1×1 LOS BARRIOS

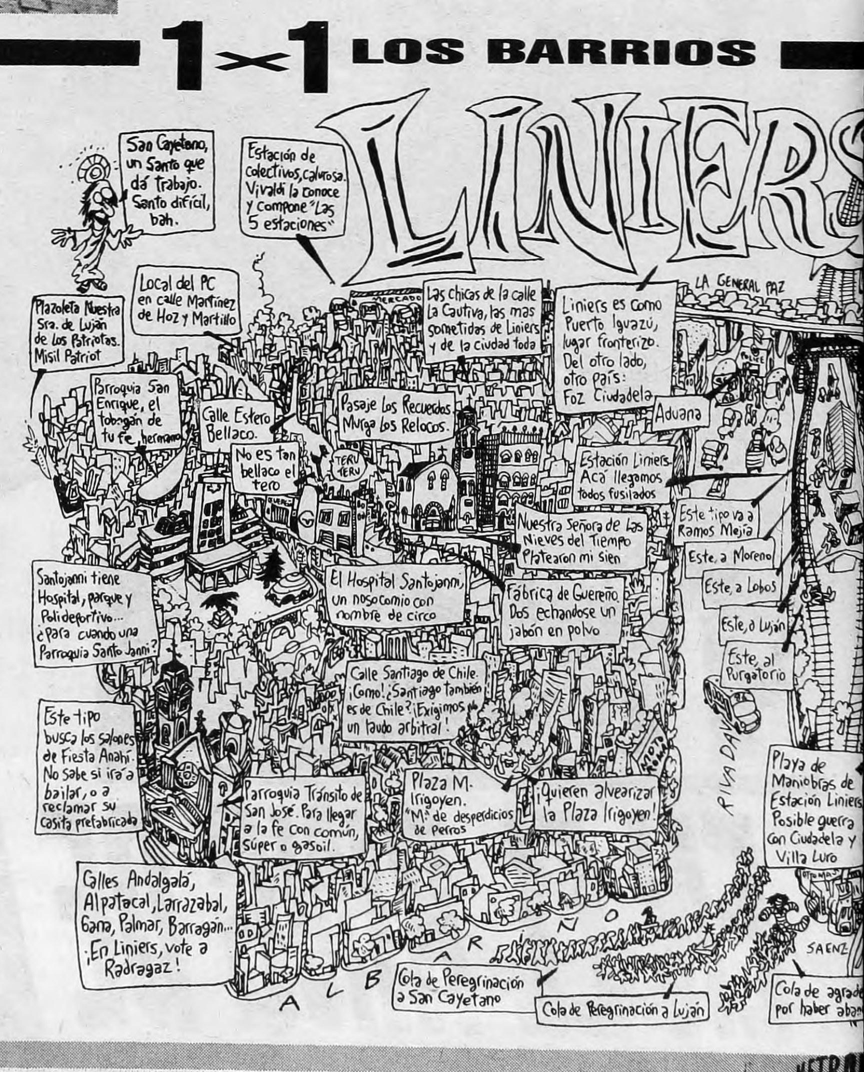
Si bien Caseros determinó —entre otras cosas, claro— el inicio de las corrientes inmigratorias, la expansión de los transportes y las comunicaciones y la promoción de la educación —conjunto que por entonces se denominaba con credulidad progreso—, los barrios del oeste porteño se demoraron bastante antes de conocer la urbanización e integrarse a la Capital Federal. Las tierras que actualmente ocupa el barrio de Liniers, por ejemplo, eran en 1887 todavía campos interrumpidos apenas por algunas casas dispersas, el edificio de la pulpería La Blanqueada frente a una modesta estación ferroviaria y la capilla de la Casa de Ejercicios.

La empresa de ferrocarriles provinciales había autorizado en 1872 la construcción del edificio para el alto del tren bajo algunas condiciones: "Que don Francisco Sosa, solicitante de la estación, done a favor del Ferrocarril una manzana del terreno; que él mismo construya en dicha manzana una estación semejante a la de Almagro, y pozo y balde para el correspondiente servicio; que el referido Sosa pagará (sic) los sueldos de Gefe (sic) y peón que deben servir esa estación hasta tanto produzca lo necesario para cubrir dichos gastos", según se lee en el Acta de autorización a recibir beneficios —así, cualquiera— del Ferrocarril. Al buen señor Sosa no le dejaron elegir ni siquiera el nombre de la estación, que el directorio de los trenes provinciales fijó el 18 de diciembre de 1872, y que aún perdura: Liniers. No obstante, hasta el 1° de noviembre de 1887 el público no conoció la estación.

Los campos circundantes eran la estanzuela de Massini y las quintas de Fürst y Conde, que conocieron la subdivisión y el trazado de calles hacia 1890; al principio no merecieron más bautizo que los números del 1 al 6, pero luego fueron designadas con los nombres de Cuzco, Gana, Madero, Alvarez Prado, Magán y Maces. De todas maneras, la fonda, club, comercio y etcétera que constituía la pulpería La Blanqueada no necesitaba señas precisas: todos la conocían, los escasos vecinos se reunían con lecheros, troperos, payadores y viajeros para —fundamentalmente— charlar y jugar a los naipes. Ubicada dentro de los terrenos de La Gironde de Fürst, La Blanqueada fue una de las últimas pulperías.

Nada queda de ella; sin embargo, no puede decirse lo mismo de la capilla existente en la Casa de Ejercicios, origen del actual templo de San Cayetano. Donde los religiosos de la ciudad descansaban o pasaban sus convalecencias, hoy los vecinos creyentes van el 7 de agosto de cada año a pedir o —eventualmente— agradecer al santo su intervención para obtener un trabajo.

"Los antiguos planos de la ciudad muestran al naciente barrio de Liniers como un pequeño damero ubicado entre la estación y el camino de Gauna. Hacia el sur de Rivadavia, en cambio, durante muchos años aparece el verdor de quintas y despoblados. Asimismo se observa proyectada una plaza de dos manzanas frente a la estación, sobre Rivadavia, que nunca llegó a concretarse", describe Hugo Corradi en el antiquísimo *Cuaderno de Buenos Aires*, guía antigua del oeste porteño. Según el texto, las chacras de verdura dejaron paso a quintas, chalets y residencias, que después de 1930 se convirtieron en las actuales construcciones. Los potreros que bordeaban la avenida Emilio Castro, sin embargo, sobrevivieron largo tiempo y a veces hasta se podían encontrar tambos y hornos, sobre todo cerca de la zona de desniveles y lagunas conocida como La Cava, que hasta fines de la década del '20 funcionó como precaria primera pileta de natación para los chicos.



En alguno de esos sitios priva la vida social. En otros, el debate. Están los que mezclan los libros con la gastronomía, sin olvidar conferencias. Otros trabajan sin mostrador, sin ruido. En todos, los porteños van buscando el teatro, la música, la poesía, las artes visuales y la discusión como en una danza ritual.



Alejandro Elías

Alejandro Elías

El Café Mozart y el Paseo La Plaza, dos de las diez instituciones privadas que recibieron las Distinciones Culturales de la Municipalidad.

DEL CAFE-CONCERT A LAS FUNDACIONES

DIEZ A LOS PREMIOS

(Por Marcelo Panozzo) Nadie dijo que iba a ser sencillo: la cultura a veces paga menos que el crimen, e invertir en ella requiere, sin duda, renunciar al rédito, excepto en caso de milagro. Por eso, a falta de mejores estímulos, la Municipalidad porteña inauguró este año sus Distinciones Culturales "para reconocer el aporte que algunos emprendimientos privados hacen a la cultura de la ciudad", según definió la Secretaría de Educación y Cultura metropolitana. "El improbable éxito económico de este tipo de aventuras las convierte en empresas quijotescas. Y, más allá de otros resultados, lo seguro es que esos proyectos suelen incorporarse a la vida cultural de la ciudad."

En un acto realizado el martes pasado en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro Municipal General San Martín, el Café Mozart, el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI), Babilonia Arte y Comunicación, el Paseo La Plaza, la Librería Clásica y Moderna, el Café Tortoni, el Instituto Goethe, la Fundación San Telmo, el Café Homero y el Teatro de la Campana fueron los diez reconocidos con una pieza escultórica especialmente encargada al artista plástico Daniel Zelaya, entregada por el intendente Carlos Grosso, quien a su vez tomaba cada una de las diez distinciones de las manos de otras tantas señoritas de minifaldas negras y medias de colores. Un poco más atrás, asistían el secretario de Educación y Cultura, Osvaldo Devries y la subsecretaria de Cultura, Diana Saiegh.

La funcionaria revela que las Distinciones Culturales MCBA 1991 se mentaban, allá por diciembre, cuando nació la idea, como Pirulos Culturales. Del auténtico nombre de entrecasa, acuñado cuando la pieza de Zelaya aún no existía, se pasó a otro bastante más cercano a la fisonomía del galardón —piedra y metal—: la Chapa. Aunque reveladores, éstos no dejan de ser datos de la cocina de la iniciativa que llevó a Saiegh a internarse, al frente de lo que llama "una bañadera cultural", en cada uno de los sitios que para ella conforman "el paisaje emocional de la comunidad". Estos diez lugares fueron escogidos merced a las opiniones de la gente que trabaja en cultura. "Muchos de nuestros colaboradores, sobre todos los jóvenes, nos dieron su opinión", sostiene Saiegh, al tiempo que ofrece como única certeza sobre el futuro de los premios: "Si hay más gente que disfruta que gente que protesta, seguirán". Habla de los ataques que sin duda recibirá por errores u omisiones, y advierte: "En la Subsecretaría sabemos que estos diez nombres no agotan la lista de las instituciones y personas que entregan a esa tarea mucho tiempo, dinero, esfuerzo e inspiración".

Diez caras bonitas diez

Lo que existe, entonces, hoy, son diez lugares que pueden exhibir sus pirulos o chapas y que coinciden en señalar el galardón como un reconocimiento. "Lo que más me alegró fue eso, el reconocimiento", dice Graciela Casabé, responsable, junto con Javier Grossman, de Babilonia Arte y Comunicación, el centro cultural que de un tiempo a esta parte modificó la sordidez del Abasto. Inaugurado el 11 de diciembre de 1989, ocupa el lugar de un antiguo maduradero de bananas y alberga desde su inicio todo tipo de propuestas teatrales, musicales, plásticas, cinematográficas y más.

Una explosión aún más fuerte supuso la inauguración del Instituto de Cooperación Iboeramericana (ICI), un 20 de agosto de hace tres años, en el lugar ocupado originalmente por la Librería Española en la calle Florida al 900, remodelado por Clorindo Testa. Con sede central en España, obviamente, el ICI recibe desde allí el grueso de su ecléctica programación, aderezándola con los buenos resultados de las actividades locales, cada vez más frecuentes en la agenda que supervisa su director, Carlos Alberdi. Las artes plásticas, las letras y el video son los campos preferidos de este centro cultural.

No es poca cosa que se otorguen premios a empresas culturales y mucho menos a cafés, aunque estos dos, el Homero y el Tortoni, sepan de una larga carrera de halagos. En el primero se puede ver, hoy mismo, al enorme Roberto Goyeneche agotar su copa en una mesa lateral para, el tiempo de las dos campanadas, subir a hacer unos pocos tangos; porque el propósito de difundir esa música alumbró en 1983 a este reducto de Palermo Viejo que conducen José Faija, Roberto Domínguez y Luis Ksairi, evidentes admiradores de Homero Manzi. Por el Tortoni, nacido aún antes de los estallidos de la Batalla de Pavón, en 1858, pasaron Carlos Gardel, Alfonsina Storni, Witold Gombrowicz, Baldomero Fernández Moreno, Roberto Arlt, Juan de Dios Filiberto y Luis Perlotti.

Otro café, el Mozart, vienés hasta la última cuerda, nació en 1982 y originalmente estaba ubicado al 1000 de la calle Reconquista; con la mudanza al 700 de Esmeralda se consolidó una mutación increíble: lo que nació como un restaurante, con conciertos de música clásica sólo los jueves, fue dándose vuelta hasta albergar hoy una profusa programación —cuenta Sheila Cremaschi, su propietaria y fundadora— que, de tanto en tanto, se reserva la exquisitez de presentar a diversos músicos de la Camerata Bariloche: eso no ha variado.

La apuesta de los hermanos Poblet era considerada arriesgada, allá por 1988, cuando la librería fundada por su padre cumplía cincuenta años. Clásica y Moderna siguió siendo la librería que era pero agregó bar, restaurante, galería, salón de presentaciones y, ahora, un lugar para el buen jazz de medianoche. "Se trataba de destruir o reciclar un lugar realmente tradicional —dice Natu Poblet— y la respuesta fue excelente." No parece pensar lo mismo mamá Rosa Poblet, quien recibió de las manos del intendente Grosso el premio para la librería: "Pero antes ¿era más linda o no? La remodelación no tiene nada que ver con lo que me habían dicho que iba a ser. La acepto porque parece que es el gusto actual", agregó e hizo reír al público. "Es que ya tengo más de ochenta años."

Jorge Helft conduce la Fundación San Telmo, presurosamente definida como privada pero sin fines de lucro. Nació en 1980 "como resultante de la idea de un grupo de personas y empresas que creían que la iniciativa privada debía apoyar y promover actividades culturales de significación en la Argentina", señala. Dichas actividades se desarrollan en una casona de 1840 y se orientan especialmente hacia la plástica y la música, particularmente la de cámara, clásica y contemporánea.

"El Goethe se ha ido argentinizando", dice Gabriela Massuh sobre el instituto cultural alemán ubicado al 300 de la avenida Corrientes. El ámbito que años atrás llevaba al equívoco de pensar que se trataba de un lugar destinado a la colectividad alemana, ha ido rompiendo con ese preconcepto y avanzando en "una actividad que acentúa las raíces de ambos países". Con una amplia programación mensual —al margen de los tradicionales cursos de alemán—, el Goethe se afianzó en tres pilares expuestos a modo de principios: vanguardia, experimentación y crítica.

Los perfumes que el Mercado Modelo hacía expandirse en Montevideo y Sarmiento fueron reemplazados por las ciento cincuenta especies arbóreas instaladas en el complejo La Plaza, cuyo corazón, el anfiteatro Pablo Casals, incorporó la novedad de las actividades al aire libre y al mediodía. El conglomerado comercial-cultural que renovó el segmento de la calle Corrientes comprendido entre Callao y Paraná es "una empresa argentina" —según sus dueños Felipe y Zulema Compel—, que ofrece un lugar de encuentro y actividades artísticas de primer nivel.

Last but not least, el décimo condecorado, el Teatro de la Campana, no se conforma con su herencia del Teatro del Pueblo, en cuyas instalaciones existe, sino que pretende "revivir el espíritu del movimiento teatral independiente y, adecuándose a los tiempos que corren, ponerlo al servicio de nuestra cultura", según definen sus responsables, Roberto Cossa y Rubens Correa. Fundado a mediados de 1987 por actores, directores y dramaturgos de trayectoria, estrenó desde entonces más de cuarenta obras de autores latinoamericanos y argentinos, así como versiones de clásicos, ciclos de cine-arte, exposiciones, recitales y debates en su intento por "convertirse en un espacio de libertad al servicio de los hombres que sueñan con un mundo mejor".

El Café Tortoni, desde 1858, con café, licores, leche merengada, generala y tertulia, por el que pasaron Gardel, Storni, Gombrowicz, Arlt y otros.

FERIAS PRIVATIZADAS

EL PUESTO PROPIO

(Por Pablo Reyevo) "¿Qué hubieran hecho algunos gobiernos con las ferias? —bramó un funcionario de la Secretaría de Planeamiento de la Municipalidad de Buenos Aires—. Las hubieran convertido en centros culturales. Nosotros entendemos que, por ahora, y desde siempre, las ferias son una forma de la cultura." La fórmula para no dejar morir esa cultura de olores, sabores, colores —que en sitios como Barcelona o París concentra las expectativas de gourmets locales y turistas, tiene varias etapas. Entre ellas, es clave haber privatizado las ferias no en un plan general que permita el monopolio, sino al revés: poniéndolas en manos de los mismos feriantes. El domingo pasado, en el gimnasio San Francisco de Sales —Castro Barros 259— las autoridades municipales y los feriantes de veintitrés centros de aprovisionamiento urbano firmaron las escrituras y boletos de venta (a favor de los feriantes organizados en cooperativas y proyectas de autogestión).

La secretaria de finanzas del Sindicato Unido de Ferias y Mercados Municipales (SUFYMMA), Marta Seconi, sintetizó: "Hubo que golpear muchas puerta y torcerle el brazo a más de uno. No nos oponíamos a la privatización pero queríamos que los centros de abastecimiento fueran vendidos exclusivamente a los feriantes. Desde el sindicato promovimos la organización de los trabajadores en asociaciones, constituyendo así entidades legales aptas para adquirir 'las propiedades". La privatización de las ferias forma parte de un plan más vasto de reforma del Estado municipal, encarado por la administración de Carlos Grosso. ¡La venta de dieciséis centros de abastecimiento y la firma de boletos de otros siete se realizó según la tasación del Banco Municipal!, se acordó una forma de pago pautada en cuotas mensuales fijas, en dólares, con una tasa de interés acorde con el plan económico. Culminaba así una negociación de diez meses, en la que se decidió aceptar la oferta de los feriantes reunidos en empresas cooperativas, mutuales o sociedades anónimas. El principal requisito de la Municipalidad a las nuevas empresas es que éstas sean compuestas por la mitad más uno de los permisionarios vigentes en las ferias, los que deberán estar prestando servicios como mercados de abastecimiento. Por su parte, los feriantes podrán levantar, en los terrenos adquiridos, hasta cuatro pisos, instalar oficinas, salas de conferencia, y proyectar otras actividades, además de solucionar el problema del tránsito mediante playas de estacionamiento.

¡Las ferias municipales se crearon para prestar un servicio de abastecimiento a la comunidad!, pero en la década del sesenta, debido a la protesta de los vecinos, que creían que con las ferias se disminuía el valor inmobiliario de sus barrios, fueron "internalizadas" con un criterio de organización que asignó a cada puesto pequeñas dimensiones y una división de rubros que terminó por marginarlos de las nuevas técnicas de comercialización y abaratamiento de costos. Esto derivó en una pérdida del sentido social de la actividad de las ferias, que se fueron transformando en simples centros de compra en predios municipales que las autoridades sólo podían regular con un infinito número de inspectores y supervisores. Al producirse, durante el actual gobierno, la libreración de predios, según confió una fuente municipal, "estos sistemas no garantizaban el carácter de servicio público, y por otra parte reestructurarlos significaba un nivel de acuerdo entre los distintos permisionarios del sistema de inversiones que no podían hacerse debido a lo precario de los permisos que fijaban la relación entre los feriantes y la municipalidad, por lo cual se tomó el camino de la privatización".

Este viraje con respecto a las ferias se suma a la creación de las "ferias francas" —zonas francas que intentan reducir la cadena de intermediarios para un sistema de oferentes de productos básicos que regulen de algún modo los precios— y del Consejo del Consumidor, que recibe las quejas de los vecinos de la ciudad en torno de la prestación de servicios de los comerciantes. "La transferencia de las ferias a quienes las trabajan es un acto de justicia básico. Veremos con el tiempo si este fenómeno cultural, que son las ferias y los mercados, sigue reproduciendo un modelo histórico o si apuntan hacia otras formas de comercialización", dijo Alfredo Garay, secretario de Planeamiento de la Municipalidad.

1×1 LOS BARRIOS — LINIERS

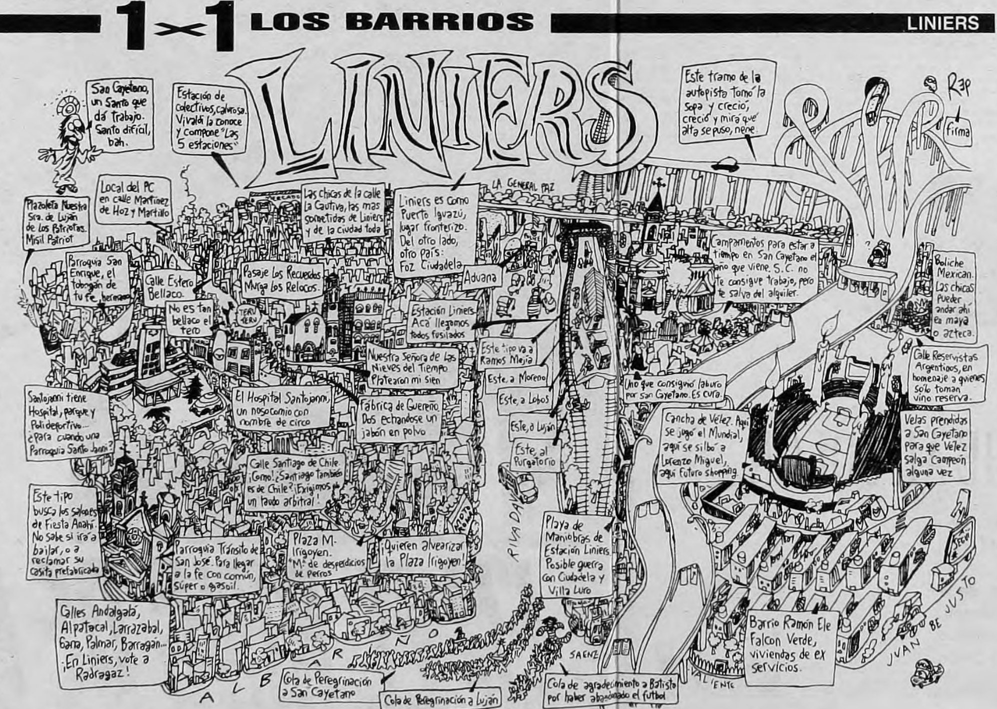
Si bien Caseros determinó —entre otras cosas, claro— el inicio de las corrientes inmigratorias, la expansión de los transportes y las comunicaciones y la promoción de la educación —conjunto que por entonces se denominaba con credulidad progreso—, los barrios del oeste porteño se demoraron bastante antes de conocer la urbanización e integrarse a la Capital Federal. Las tierras que actualmente ocupa el barrio de Liniers, por ejemplo, eran en 1887 todavía campos interrumpidos apenas por algunas casas dispersas, el edificio de la pulpería La Blanqueada frente a una modesta estación ferroviaria y la capilla de la Casa de Ejercicios.

La empresa de ferrocarriles provinciales había autorizado en 1872 la construcción del edificio para el alto del tren bajo algunas condiciones: "Que don Francisco Sosa, solicitante de la estación, done a favor del Ferrocarril una manzana del terreno; que él mismo construya en dicha manzana una estación semejante a la de Almagro, y pozo y balde para el correspondiente servicio; que el referido Sosa pagará (sic) los sueldos de Gefe (sic) y peón que deben servir esa estación hasta tanto produzca lo necesario para cubrir dichos gastos", según se lee en el Acta de autorización a recibir beneficios —así, cualquiera— del Ferrocarril. Al buen señor Sosa no le dejaron elegir ni siquiera el nombre de la estación, que el directorio de los trenes provinciales fijó el 18 de diciembre de 1872, y que aún perdura: Liniers. No obstante, hasta el 1° de noviembre de 1887 el público no conoció la estación.

Los campos circundantes eran la estanzuela de Massini y las quintas de Fürst y Conde, que conocieron la subdivisión y el trazado de calles hacia 1890; al principio no merecieron más bautizo que los números del 1 al 6, pero luego fueron designadas con los nombes de Cuzco, Gana, Madero, Alvarez Prado, Magán y Maces. De todas maneras, la fonda, club, comercio y etcétera que constituía la pulpería La Blanqueada no necesitaba señas precisas: todos la conocían, los escasos vecinos se reunían con lecheros, troperos, payadores y viajeros para —fundamentalmente— charlar y jugar a los naipes. Ubicada dentro de los terrenos de La Gironde de Fürst, La Blanqueada fue una de las últimas pulperías.

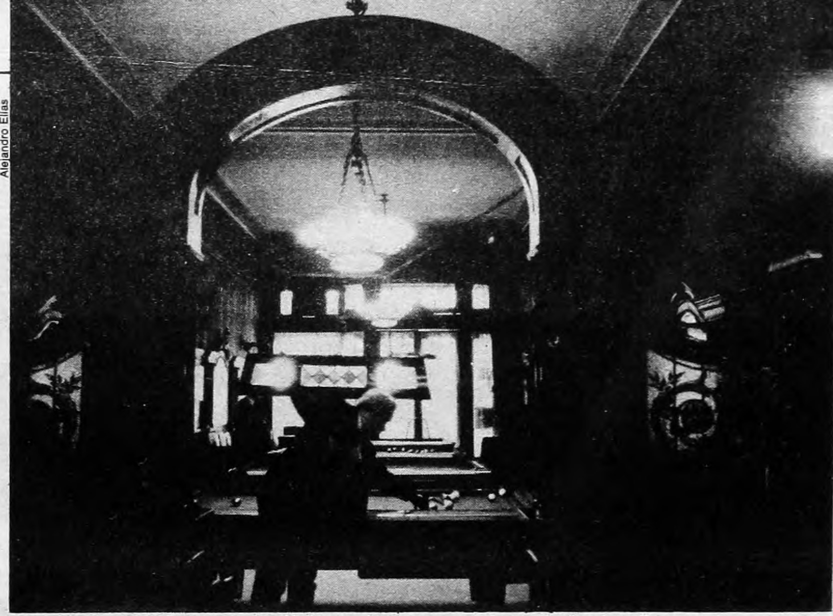
Nada queda de ella; sin embargo, no puede decirse lo mismo de la capilla existente en la Casa de Ejercicios, origen del actual templo de San Cayetano. Donde los religiosos de la ciudad descansaban o pasaban sus convalecencias, hoy los vecinos creyentes van el 7 de agosto de cada año a pedir o —eventualmente— agradecer al santo su intervención para obtener un trabajo.

"Los antiguos planos de la ciudad muestran al naciente barrio de Liniers como un pequeño damero ubicado entre la estación y el camino de Gauna. Hacia el sur de Rivadavia, en cambio, durante muchos años aparece el verdor de quintas y despoblados. Asimismo se observa proyectada una plaza de dos manzanas frente a la estación, sobre Rivadavia, que nunca llegó a concretarse", describe Hugo Corradi en el antiquísimo *Cuaderno de Buenos Aires*, guía antigua del oeste porteño. Según el texto, las chacras de verdura dejaron paso a quintas, chalets y residencias, que después de 1930 se convirtieron en las actuales construcciones. Los potreros que bordeaban la avenida Emilio Castro, sin embargo, sobrevivieron largo tiempo y a veces hasta se podían encontrar tambos y hornos, sobre todo cerca de la zona de desniveles y lagunas conocida como La Cava, que hasta fines de la década del '20 funcionó como precaria primera pileta de natación para los chicos.



A LAS FUNDACIONES

S PREMIOS


Alejandro Elías

El Café Tortoni, desde 1858, con café, licores, leche merengada, generala y tertulia, por el que pasaron Gardel, Storni, Gombrowicz, Arlt y otros.

señalar el galardón como un reconocimiento. "Lo que más me alegró fue eso, el reconocimiento", dice Graciela Casabé, responsable, junto con Javier Grossman, de Babilonia Arte y Comunicación, el centro cultural que de un tiempo a esta parte modificó la sordidez del Abasto. Inaugurado el 11 de diciembre de 1989, ocupa el lugar de un antiguo maduradero de bananas y alberga desde su inicio todo tipo de propuestas teatrales, musicales, plásticas, cinematográficas y más.

Una explosión aún más fuerte supuso la inauguración del Instituto de Cooperación Iboeramericana (ICI), un 20 de agosto de hace tres años, en el lugar ocupado originalmente por la Librería Española en la calle Florida al 900, remodelado por Clorindo Testa. Con sede central en España, obviamente, el ICI recibe desde allí el grueso de su ecléctica programación, aderezándola con los buenos resultados de las actividades locales, cada vez más frecuentes en la agenda que supervisa su director, Carlos Alberdi. Las artes plásticas, las letras y el video son los campos preferidos de este centro cultural.

No es poca cosa que se otorguen premios a empresas culturales y mucho menos a cafés, aunque estos dos, el Homero y el Tortoni, sepan de una larga carrera de halagos. En el primero se puede ver, hoy mismo, al enorme Roberto Goyeneche agotar su copa en una mesa lateral para, el tiempo de las dos campanadas, subir a hacer unos pocos tangos; porque el propósito de difundir esa música alumbró en 1983 a este reducto de Palermo Viejo que conducen José Faija, Roberto Domínguez y Luis Ksairi, evidentes admiradores de Homero Manzi. Por el Tortoni, nacido aún antes de los estallidos de la Batalla de Pavón, en 1858, pasaron Carlos Gardel, Alfonsina Storni, Witold Gombrowicz, Baldomero Fernández Moreno, Roberto Arlt, Juan de Dios Filiberto y Luis Perlotti.

Otro café, el Mozart, vienés hasta la última cuerda, nació en 1982 y originalmente estaba ubicado al 1000 de la calle Reconquista; con la mudanza al 700 de Esmeralda se consolidó una mutación increíble: lo que nació como un restaurante, con conciertos de música clásica sólo los jueves, fue dándose vuelta hasta albergar hoy una profusa programación —cuenta Sheila Cremaschi, su propietaria y fundadora— que, de tanto en tanto, se reserva la exquisitez de presentar a diversos músicos de la Camerata Bariloche: eso no ha variado.

La apuesta de los hermanos Poblet era considerada arriesgada, allá por 1988, cuando la librería fundada por su padre cumplía cincuenta años. Clásica y Moderna siguió siendo la librería que era pero agregó bar, restaurante, galería, salón de presentaciones y, ahora, un lugar para el buen jazz de medianoche. "Se trataba de destruir o reciclar un lugar realmente tradicional —dice Natu Poblet— y la respuesta fue excelente." No parece pensar lo mismo mamá Rosa Poblet, quien recibió de las manos del intendente Grosso el premio para la librería: "Pero antes ¿era más linda o no? La remodelación no tiene nada que ver con lo que me habían dicho que iba a ser. La acepto porque parece que es el gusto actual", agregó e hizo reír al público. "Es que ya tengo más de ochenta años."

Jorge Helft conduce la Fundación San Telmo, presurosamente definida como privada pero sin fines de lucro. Nació en 1980 "como resultante de la idea de un grupo de personas y empresas que creían que la iniciativa privada debía apoyar y promover actividades culturales de significación en la Argentina", señala. Dichas actividades se desarrollan en una casona de 1840 y se orientan especialmente hacia la plástica y la música, particularmente la de cámara, clásica y contemporánea.

"El Goethe se ha ido argentinizando", dice Gabriela Massuh sobre el instituto cultural alemán ubicado al 300 de la avenida Corrientes. El ámbito que años atrás llevaba al equívoco de pensar que se trataba de un lugar destinado a la colectividad alemana, ha ido rompiendo con ese preconcepto y avanzando en "una actividad que acentúa las raíces de ambos países". Con una amplia programación mensual —al margen de los tradicionales cursos de alemán—, el Goethe se afianzó en tres pilares expuestos a modo de principios: vanguardia, experimentación y crítica.

Los perfumes que el Mercado Modelo hacía expandirse en Montevideo y Sarmiento fueron reemplazados por las ciento cincuenta especies arbóreas instaladas en el complejo La Plaza, cuyo corazón, el anfiteatro Pablo Casals, incorporó la novedad de las actividades al aire libre y al mediodía. El conglomerado comercial-cultural que renovó el segmento de la calle Corrientes comprendido entre Callao y Paraná es "una empresa argentina" —según sus dueños Felipe y Zulema Compel—, que ofrece un lugar de encuentro y actividades artísticas de primer nivel.

Last but not least, el décimo condecorado, el Teatro de la Campana, no se conforma con su herencia del Teatro del Pueblo, en cuyas instalaciones existe, sino que pretende "revivir el espíritu del movimiento teatral independiente y, adecuándose a los tiempos que corren, ponerlo al servicio de nuestra cultura", según definen sus responsables, Roberto Cossa y Rubens Correa. Fundado a mediados de 1987 por actores, directores y dramaturgos de trayectoria, estrenó desde entonces más de cuarenta obras de autores latinoamericanos y argentinos, así como versiones de clásicos, ciclos de cine-arte, exposiciones, recitales y debates en su intento por "convertirse en un espacio de libertad al servicio de los hombres que sueñan con un mundo mejor".

LINIERS



FERIAS PRIVATIZADAS

EL PUESTO PROPIO

(Por Pablo Reyevo) "¿Qué hubieran hecho algunos gobiernos con las ferias? —bramó un funcionario de la Secretaría de Planeamiento de la Municipalidad de Buenos Aires—. Las hubieran convertido en centros culturales. Nosotros entendemos que, por ahora, y desde siempre, las ferias son una forma de la cultura." La fórmula para no dejar morir esa cultura de olores, sabores, colores —que en sitios como Barcelona o París concentra las expectativas de gourmets locales y turistas, tiene varias etapas. Entre ellas, es clave haber privatizado las ferias no en un plan general que permita el monopolio, sino al revés: poniéndolas en manos de los mismos feriantes. El domingo pasado, en el gimnasio San Francisco de Sales —Castro Barros 259— las autoridades municipales y los feriantes de veintitrés centros de aprovisionamiento urbano firmaron las escrituras y boletos de venta (a favor de los feriantes organizados en cooperativas y proyectas de autogestión).

La secretaria de finanzas del Sindicato Unido de Ferias y Mercados Municipales (SUFYMMA), Marta Seconi, sintetizó: "Hubo que golpear muchas puerta y torcerle el brazo a más de uno. No nos oponíamos a la privatización pero queríamos que los centros de abastecimiento fueran vendidos exclusivamente a los feriantes. Desde el sindicato promovimos la organización de los trabajadores en asociaciones, constituyendo así entidades legales aptas para adquirir las propiedades". La privatización de las ferias forma parte de un plan más vasto de reforma del Estado municipal, encarado por la administración de Carlos Grosso. ¡La venta de dieciséis centros de abastecimiento y la firma de boletos de otros siete se realizó según la tasación del Banco Municipal!, se acordó una forma de pago pautada en cuotas mensuales fijas, en dólares, con una tasa de interés acorde con el plan económico. Culminaba así una negociación de diez meses, en la que se decidió aceptar la oferta de los feriantes reunidos en empresas cooperativas, mutuales o sociedades anónimas. El principal requisito de la Municipalidad a las nuevas empresas es que éstas sean compuestas por la mitad más uno de los permisionarios vigentes en las ferias, los que deberán estar prestando servicios como mercados de abastecimiento. Por su parte, los feriantes podrán levantar, en los terrenos adquiridos, hasta cuatro pisos, instalar oficinas, salas de conferencia, y proyectar otras actividades, además de solucionar el problema del tránsito mediante playas de estacionamiento.

¡Las ferias municipales se crearon para prestar un servicio de abastecimiento a la comunidad!, pero en la década del sesenta, debido a la protesta de los vecinos, que creían que con las ferias se disminuía el valor inmobiliario de sus barrios, fueron "internalizadas" con un criterio de organización que asignó a cada puesto pequeñas dimensiones y una división de rubros que terminó por marginarlos de las nuevas técnicas de comercialización y abaratamiento de costos. Esto derivó en una pérdida del sentido social de la actividad de las ferias, que se fueron transformando en simples centros de compra en predios municipales que las autoridades sólo podían regular con un infinito número de inspectores y supervisores. Al producirse, durante el actual gobierno, la liberación de predios, según confió una fuente municipal, "estos sistemas no garantizaban el carácter de servicio público, y por otra parte reestructurarlos significaba un nivel de acuerdo entre los distintos permisionarios del sistema de inversiones que no podían hacerse debido a lo precario de los permisos que fijaban la relación entre los feriantes y la municipalidad, por lo cual se tomó el camino de la privatización".

Este viraje con respecto a las ferias se suma a la creación de las "ferias francas" —zonas francas que intentan reducir la cadena de intermediarios para un sistema de oferentes de productos básicos que regulen de algún modo los precios— y del Consejo del Consumidor, que recibe las quejas de los vecinos de la ciudad en torno de la prestación de servicios de los comerciantes. "La transferencia de las ferias a quienes las trabajan es un acto de justicia básico. Veremos con el tiempo si este fenómeno cultural, que son las ferias y los mercados, sigue reproduciendo un modelo histórico o si apuntan hacia otras formas de comercialización", dijo Alfredo Garay, secretario de Planeamiento de la Municipalidad.



CENTRO CULTURAL RECOLETA

Junín 1930

EXPOSICIONES

• *Deira, Macció, Noé y De la Vega: 1961-Nueva Figuración-1991.* Muestra homenaje en las Salas 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14 y 15, hasta el 1° de setiembre y en el horario de 14 a 21 entre martes y viernes y de 10 a 21 los sábados, domingos y feriados.

• *Visiones y conjeturas,* de Guillermo Cendagorta. En la Sala 21, hasta el próximo 25 y en el horario habitual.

• *Ana Quintiero, esculturas.* Cerámica, no figurativa, en la Sala 20 y hasta el próximo 25, en el mismo horario.

• *Búsquedas y encuentros,* técnica mixta, de Bonny Barmaimon y Roberto Morgada. En las Salas 3 y 4, hasta el próximo 18 y en el mismo horario.

• *Humor en el Aire,* humor mudo de Rubén Pergament. En el Espacio Historieta, hasta el próximo 18 y en el mismo horario.

TEATRO

• *¿Que no...?,* de Antonio Fernández Ferrer, Christian Boyer y Jesús Cracio, quien a su vez está a cargo de la dirección. Basado en los Ejercicios de estilo de Raymond Queneau. A las 23 los viernes y los sábados y a las 21 los domingos, en el Auditórium, con una entrada de cuarenta mil australes.

• *El deseo atrapado por la cola,* de Pablo Picasso, con dirección, escenografía y vestuario a cargo de Gabriel Levinas. Viernes y sábados en el Auditórium a las 21.

MUSICA

• *Ciclo de música electroacústica.* Hoy a las 21 se presenta en el Auditórium el Grupo de Música Experimental de Bourges (GMEB).

• *Octavo ciclo de conciertos de música de cámara '91,* con el Cuarteto de Buenos Aires y los solistas Tomás Tichauer (viola) y Andrés Mouroux (cello), bajo la coordinación general de Susana Agrest y con los comentarios musicales de Ernesto Epstein. Este domingo 18, a las 11.30, en ensayo general y a las 18.30 el concierto, en el Auditórium.

ESPACIO NIÑO

• *Derechitos,* espectáculo teatral infantil basado en la declaración universal de los derechos del niño. La versión, la puesta en escena y la dirección general es de Claudia Silva, y se presenta en el Auditórium todos los sábados y domingos de agosto a las 16.

CENTRO CULTURAL GENERAL SAN MARTIN

Sarmiento 1551

TEATRO

• *Muestra teatral de autores noveles,* organizada por la Asociación Argentina de Actores y la Comedia de La Plata, en la Sala Enrique Muiño. Diez piezas inéditas, diez elencos distintos y diez directores: todos los viernes, sábados y domingos de agosto desde las 21, con dos estrenos por fin de semana.

• *Página 19,* obra de Maximiliano Paz —quien también la interpreta, junto con Patricia Gorlino—, dirigida por Ricardo Sverdlick. Los viernes, sábados y domingos a las 19.30 en la Sala Enrique Muiño.

• *Colmo de bomberos,* actores, títeres y clowns del grupo V-Oletos, con libro de Silvia Nión y Guillermo Cacace, quien también está a cargo de la dirección. Los domingos a las 15.30 en la Sala Juan Bautista Alberdi.

• *Cachorros,* versión de un cuento de Horacio Quiroga escrita por Federico y Carlos Ovejero, interpretada por el grupo Jupi-Nuky. Todos los domingos a las 17.30 en la Sala Juan Bautista Alberdi.

MUSICA

• *Ciclo de música popular.* Raúl Carnota y Laura Albarracín se presentan hoy a las 21.30 en la Sala Enrique Muiño.

• *Ciclo Jazzología.* El martes 20 a las 21.30 se presentará Noval Spirituals, folk-soul, en la Sala Enrique Muiño.

• *Ciclo de música de cámara.* El lunes 19 a las 21.30 se presentará el Cuarteto Ars en la Sala Enrique Muiño.

CINE

• *25 aniversario de la última gira de Los Beatles,* ciclo que comienza en la Sala A-B, con la siguiente agenda: este sábado, *Submarino amarillo* a las 20 y *Socorro* a las 22; el domingo 18, *Anochecer de un día agitado* acompañada por *Shea Stadium 1965,* ambas a las 20 y a las 22; y el lunes 19, *Déjalo ser* y *Circus Kroner 1966,* también a las 20 y a las 22 el doble programa.

TEATRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTIN

Corrientes 1530

TEATRO

• *Los invertidos,* de José González Castillo en adaptación de Alberto Ure, a cargo también de la dirección. Con la actuación de Antonio Grimau, Cristina Banegas, Tony Vilas y elenco. En la Sala Casacuberta, de martes a jueves a las 21.30, viernes y sábados a las 22.30

• *El gran circo criollo,* de Ariel Bufano, por el grupo de Titiriteros del TMGSM. Sábados y domingos a las 16, en la Sala Martín Coronado.

• *Ilusiones y porfías,* por el Grupo Diablomundo. En la Sala Casacuberta, los sábados y los domingos a las 15.30.

• *Cuarteto,* de Eduardo Rovner, con dirección de Sergio Renán e interpretación de Jorge Petraglia, Gastón Martelli, Juan Manuel Tenuta y elenco. Entre jueves y domingos a las 20.30, en la Sala Casacuberta.

• *Florita, la niña perseguida,* de Bernardo Carey con dirección de Lorenzo Quinteros. En la Sala Cunill Cabanellas, a las 21.30 los miércoles y los jueves, a las 22.30 los viernes y los sábados y a las 20.30 los domingos.

• *El Martín Fierro,* por La Banda de la Risa, con dirección de Claudio Gallardou. Sábados y domingos a las 18, en la Sala Martín Coronado.

DANZA

• *Tango por dos,* homenaje a Gardel. Coreografía y dirección de Miguel Angel Zotto y Milena Plebs. Miércoles y jueves a las 22, sábados y domingos a las 22.30 en la Sala Martín Coronado.

MUSICA

• *Orquesta del Tango de Buenos Aires,* que se presenta todos los jueves a las 13 en la Sala Casacuberta.

• *Cuarteto Harmonya,* mañana a las 12.30 en el Hall Central, con el auspicio de la Fundación Omega.

• *La Porteña Jazz Band,* los sábados y los domingos a las 20 en la Sala Martín Coronado.

MUSEOS MUNICIPALES

MUSEO DEL CINE PABLO DUCROS HICKEN

Sarmiento 2573

• *Sala María Luisa Bemberg,* que se inaugura con escenografías, utilería y vestuarios utilizados en las películas *Camila, Miss Mary* y *Yo, la peor de todas.* Todos los días, de 10 a 19.

MUSEO DE ESCULTURAS LUIS PERLOTTI

Pujol 649

• *Luis Perlotti, cerámica.* Muestra permanente. De martes a sábados entre las 16 y las 20.

• *Héctor Fridman,* esculturas de madera ensamble, en madera y bronce. Hasta el 28 de agosto y en el horario habitual.

• La Asociación Amigos del Museo Perlotti anuncia los cursos que comienzan a dictarse en el mes de agosto: *Experimentación del plano y el color, Perfeccionamiento docente en escultura, Moldería artística y formado artesanal, Telar mapuche, Ingreso a las escuelas de bellas artes, Artesanías serigráficas, Escultura para adultos iniciados* y *Taller para niños escultores.* Informes e inscripción en la sede del museo o al teléfono 431-2825, de lunes a viernes entre las 10 y las 17.

MUSEO HISTORICO SAAVEDRA

Crisólogo Larralde 6309

• Muestra permanente del patrimonio, de miércoles a domingos entre las 14 y las 19.

• Ciclo de *historia de los barrios,* conferencias que se desarrollarán todos los viernes a las 18 en la sede del museo, y que comienzan mañana con el barrio de *Belgrano* expuesto por Enrique Mario Mayochi.

VARIETE

• *La calle de los títeres.* Parte del Programa Cultural en Barrios, todos los domingos desde las 15 horas en Baigorri y Caseros se desarrollan al aire libre talleres creativos para chicos y funciones de títeres. La programación del próximo 11 incluye a los *Títeres de la gran siete, de Juan Cortez, y Misin,* de Mario Néstor Abbásolo.

• El Instituto de Investigaciones Históricas de la Manzana de las Luces organiza los sábados y los domingos a las 15 y a las 17 visitas guiadas que, partiendo de Perú 272, recorren los túneles coloniales, la Sala de Representantes, el Observatorio Astronómico del Colegio Buenos Aires y otros rincones de la Manzana de las Luces, con una entrada de quince mil australes.

• El teatro Bululú (Rivadavia 1350) anuncia su programación gratuita aunque con gorra para el próximo fin de semana: el viernes a las 21 *Tres mujeres al hilo*; a las 22 *El Salvabache,* con Alejandro Sverdlik; a las 23.15 *Polvos mágicos,* con el grupo Mil y una noches y a la 0.30 *Hagámoslo de a cuatro,* con el grupo Círculo vicioso; el sábado a las 21 *Don Juan o el infierno de la sexualidad,* de Marco Denevi, a las 22 *¿El humor es poca cosa?,* de Antonio Dal Masetto; a las 23.15 *Haciéndose la del monólogo,* con el **Sátira/12** Carlos Guarnerio; a la 0.15 *Muchas pelucas para un solo calvo,* con Eduardo Calvo y a la 1.30 *¿Usted se cayó o lo tiraron?,* con Luis Mazzeo; el domingo a las 19.30 *Un tropezón cualquiera da en la vida,* con el grupo Bergamotas con ombligo y a las 21.30 *Nosotras las más piores de todas.*

• El Programa Cultural en Barrios de la Subsecretaría de Cultura metropolitana organiza un ciclo de cine que comienza hoy a las 18.30 en el Centro Cultural Floresta, Mercedes 1405.

• *Dos personas en escena,* que actúan y cantan pero no son Pinpinela sino Leo Masliah y Alina Gandini. Todos los sábados de agosto a la 0.30 en el Teatro de la Campana, Diagonal Norte 943.

• *Pensar Buenos Aires,* mesa redonda organizada por el Instituto de Arte Americano en la que participarán Antonio Díaz, Alfredo Garay, Gabriela González Gass, Jorge Liernur, Pedro Pírez y Odilia Suárez, que se realiza hoy a las 19 en el aula 400 de la Facultad de Arquitectura (UBA), Ciudad Universitaria, Pabellón III.

• *El debate de las luces,* organizado por el Colegio de Estudios Analíticos, continúa el próximo lunes a las 21 en la sede de Pueyrredón 538 2° B con la exposición de Hugo Vezzetti sobre *Condiciones y probemas de una ciencia de la subjetividad.*

• La Dirección de Acción Cultural de la Secretaría de Educación y Cultura metropolitana inicia un *Taller de inventos* para chicos de diez a dieciocho años que se realiza todos los jueves de 17 a 19 en la Sociedad de Fomento Unidad Latinoamericana, de Jufré 77.

• El Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI) presenta mañana a las 20 en su sede de Florida 943 el *Concierto electroacústico* preparado por Ricardo Dal Farra. También en la sede del ICI, continúa el lunes a las 19 la *Introducción al teatro de Federico García Lorca* que ofrece Manuel Lamana, esta vez con la pieza *Yerma,* y se inaugura el martes a las 19 la exposición *Tres años de ICI.*